



26 de mayo de 2016.

Estimados hermanos y hermanas:

El 16 de enero de 2015, la Arquidiócesis presentó formalmente su declaración de Concurso de Quiebra. Hoy estoy escribiéndoles para decirles que hemos presentado formalmente el Plan de Reorganización como parte del proceso del Concurso de Quiebra. Presentar formalmente el Plan es importante y es un requisito necesario en nuestro camino hacia una resolución justa.

En preparación para presentar el Plan, la Arquidiócesis vendió bienes y raíces disponibles incluyendo nuestras propiedades en Saint Paul, estaremos alquilando espacio para oficinas menos caro y continuamos recortando nuestro presupuesto. Por más de un año, hemos trabajado en cooperación con otras partes. Hemos participado también en la mediación para ayudar a determinar el valor de la cobertura del seguro. Aunque se ha logrado el progreso, las compañías aseguradoras y los abogados de quienes han aseverado que tienen demandas de abuso no han logrado ponerse de acuerdo sobre el valor correspondiente de los seguros para las demandas. De conformidad con los abogados de los demandantes, las demandas valen cientos de millones de dólares, mientras que las compañías aseguradoras no están de acuerdo y les asignan un valor mucho más bajo.

Nuestro plan se apoya en tres pilares. Primero, el Convenio de Transacción sin precedente alguno al que llegamos el pasado mes de diciembre con la Fiscalía del Condado Ramsey, el cual está incorporado dentro del Plan, para asegurar que continuamos haciendo todo lo que podemos para proteger a los niños. Segundo, la asignación de un fondo de \$500,000.00 (quinientos mil dólares) para tratamiento terapéutico para las víctimas para promover la sanación de todos aquellos que han sufrido por el abuso. Y tercero, la instauración de un Fideicomiso independiente; la Arquidiócesis ha propuesto que el Fideicomiso sea financiado inicialmente con \$65 millones de dólares o más, con el producto del efectivo de la Arquidiócesis y de la venta de nuestras propiedades, con el producto de los convenios de transacción de las aseguradoras y con las contribuciones de los convenios con las aseguradoras de nuestras parroquias. Además que todo lo que paguen las aseguradoras, incluyendo aquellas cantidades sobre las que todavía no se ha llegado a un acuerdo entre las compañías aseguradoras y quienes presentaron demandas, sea depositado en el Fideicomiso. El Albacea del Fideicomiso quien será nombrado por el juez será quien lo administrará y será quien tenga la autoridad para pagarle a los demandantes.

Las víctimas y los sobrevivientes no pueden ser compensados hasta que el Plan de Reorganización esté finalizado y aprobado. Mientras más dure el proceso, más dinero se gasta en honorarios para abogados y en costas judiciales del proceso de Concurso de Quiebra, y por lo tanto

habrá menos dinero disponible para las víctimas y los sobrevivientes. En otras diócesis, el proceso de aprobación ha tomado años. Por ejemplo, en Milwaukee, el proceso llevó más de cinco años y sólo quedaron \$21 millones disponibles para compensar a los demandantes. Nosotros estamos presentando nuestro Plan ahora con la esperanza de poder compensar a las víctimas y sobrevivientes y promover la sanación más pronto y que no sea muy tarde.

Aunque nosotros creemos que este Plan es justo, también sabemos que algunas personas bien intencionadas pueden presentar sus objeciones. Las Reorganizaciones a veces incluyen modificaciones al Plan inicial; estamos comprometidos a trabajar seriamente con todos y cada uno de los que participan para lograr tener una resolución justa, recta y oportuna.

Esta semana, algunos abogados afirmaron que no hemos informado sobre todos nuestros bienes dentro del caso del Concurso de Quiebra. Déjenme ser claro: La Arquidiócesis ha informado sobre todos sus bienes y ha cumplido todas las órdenes del tribunal y todas las instrucciones del juez. Yo sé que durante los últimos 11 meses hemos estado trabajando extremadamente fuerte para reunir y maximizar nuestros bienes con la esperanza de poder proveer lo más que se pueda para la mayoría.

Nunca podremos quitar el daño causado, pero compensaremos a aquellos que han sido lastimados y ayudaremos de cualquier manera que podamos con su sanación y poder crear y mantener entornos sanos y bajo salvaguarda para todos los niños hoy y siempre.

Les agradezco su apoyo a la vez que avanzamos, con plena conciencia de nuestro pasado y con el compromiso de un futuro mejor. Les pido sus oraciones y apoyo para todas las víctimas de abuso sexual y para sus familias.

Sinceramente en Cristo,

A handwritten signature in black ink that reads "+ Bernard A. Hebda". The signature is written in a cursive, flowing style.

Reverendísimo Bernard A. Hebda

Arzobispo de Saint Paul y Minneapolis